

¿Dónde se encuentran las Letras Fil-Hispánicas en el canon de los estudios literarios filipinos?

Wystan de la Peña

Universidad de Filipinas. Diliman

Wystan de la Peña es actualmente jefe del Departamento de Lenguas Europeas en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de Filipinas. También desempeña el cargo de coordinador de estudios sobre Europa en el Centro para Estudios Internacionales de la misma universidad, donde forma parte del equipo de profesores que imparten clases sobre asuntos internacionales. Sus trabajos sobre la literatura hispanofilipina se han presentado en varias conferencias internacionales y locales y publicado en revistas académicas.

Resumen: Un problema de la crítica literaria hispanofilipina es su ausencia en la crítica literaria filipina. Muchos estudiosos de las literaturas de Filipinas no señalan la importancia de la producción literaria en español, como si no se tratara de una lengua literaria importante en una época determinada de la historia del país. Debido a la barrera lingüística, la mayor parte de filipinos necesita la intervención de traducciones para poder leer la producción literaria hispanofilipina. Lo que falta en la crítica escrita en español es una trayectoria de los estudios que tiene en cuenta los vínculos de la producción hispanofilipina a la literatura en las otras principales lenguas literarias del país. El estudio de la literatura hispanofilipina requiere además un fuerte patrocinio institucional, no solo de parte de las universidades sino también de las agencias culturales.

Palabras clave: Literatura filipina en español, Crítica literaria filipina

Riding the Full Moon and Other Poems in Filipino and Spanish (2008) es la última antología poética de la poeta y ensayista Marra Lanot. La elección del título de Lanot es intrigante: los poemas que presenta no están sólo en dos lenguas, sino en tres. Así pues, lo que viene a sugerir es que el rótulo “Filipino” cubre en verdad dos lenguas filipinas: el filipino (el nombre ahora aceptado y políticamente correcto para el tagalo), y el inglés.

Pero nuestro interés se centra en su inclusión una vez más —como había hecho ya en obras anteriores— de una sección en lengua española. Como en su *Witch's Dance at Iba Pang Tula sa Filipino at Español* (2000), Lanot presenta una sección (“Luna Llena”) de diez poemas en español, con traducción en prosa, en *Riding the Full Moon*.

Publicar dos libros trilingües en ocho años coloca a Lanot en un lugar particular entre sus iguales dentro del mundo literario filipino desarrollado en el país. Ella, junto al prolífico y ahora casi desconocido Federico Licsi Espino, son los únicos dos escritores filipinos que han publicado en las tres principales lenguas literarias filipinas.

Desde la perspectiva de la producción literaria, tanto lectores como críticos de la literatura fil-hispánica deben congratularse por los trabajos trilingües de Lanot que emplea una estrategia efectiva para mantener con vida la literatura en español en nuestro país, la cual ha venido siendo marginada de la canónica investigación literaria filipina.

Acercamiento por asimilación

A través de asimilación, el corpus literario fil-hispánico podría ser estudiado en paralelo a sus complementarios —las literaturas filipinas en inglés, filipino (tagalo) y el resto de vernáculos (no tagalo)—, resultando en percepciones que nacerían de una más profunda apreciación del contexto nacional de la escritura filipina.

En esta coyuntura, creo necesario señalar dos tipos de limitaciones existentes en los estudios literarios en Filipinas. Estas limitaciones pueden comprobarse por un lado, en las obras críticas escritas en inglés y filipino (las dos principales lenguas de la crítica literaria en el país) y por el otro, en los estudios escritos en español por filipinos.

Los investigadores que escriben sobre literatura fil-hispánica en inglés y filipino no lo hacen sobre el corpus

como principal objeto de estudio. Normalmente, el objeto es la literatura filipina en general, o la literatura producida durante un periodo histórico particular. ¿El resultado? La incapacidad de mostrar una clara disección de cómo los escritos fil-hispánicos conectan con el resto del patrimonio literario nacional y la importancia que poseen dentro del mismo.

Por su parte, los investigadores *hispanoparlantes* han examinado el corpus por lo general como si se tratase de una “isla” literaria; como si no compartiese un contexto histórico-cultural con los escritos contemporáneos en inglés, filipino y el resto de vernáculos. Mientras que esta tendencia se ha venido superando en los últimos diez años, se puede decir que los más tempranos trabajos críticos adolecían por limitarse al aspecto formalista de las obras. Tal modelo de juicio, divorciado del contexto nacional que gesta la literatura, condenaba irremisiblemente la riqueza potencial de sus lecturas. Cualquiera inmerso en la producción literaria fil-hispánica puede atestiguar la dimensión de los escritos como documentos con valor social e histórico. La producción literaria fil-hispánica es menos un producto del *arte por el arte* que un vehículo para la expresión nacionalista y la crítica social.

Lo que es necesario es una lectura “archipelágica” —para usar una metáfora de la geografía del país— donde las diferentes literaturas filipinas, la escrita en español incluida, sean leídas como parte de un gran corpus conectado con una historia común, aunque articulado en diferentes lenguas.

Nos viene a la mente como analogía el término de “*wansalwara*”, concepto utilizado por la población insular de Oceanía para referirse al Océano Pacífico. “*Wansalwara*” —corrupción fonética del inglés “*one salt wáter*” [un mar salado], simbolizando al Océano Pacífico— se refiere a la perspectiva que los isleños del Pacífico tienen del océano como vínculo conector entre todos ellos. Se trata de una visión que difiere radicalmente de aquéllos que viven en tierra continental.

Por asimilación, con una “lectura archipelágica” conectando y unificando lecturas de las diferentes literaturas del país —como en el Océano Pacífico “conectando” las diferentes islas que se encuentran en

sus aguas— el resultado es una más profunda valoración de las Letras Fil-Hispánicas.

Por ejemplo, *Bancarrota de almas* (1910) de Jesús Balmori no puede ser únicamente considerada como la novela que sigue a *El Filibusterismo* (1891) de José Rizal, si uno es consciente del substrato finisecular del teatro tagalo subversivo representado en el momento álgido de la Guerra Filipino-Americana (1899-1902). La dicotomía *carne-espíritu* simbolizada por el personaje femenino principal, Ángela Limo —que representa la lucha entre el amor “espiritual” y el amor “moral (o relación socialmente sancionada)” — puede fácilmente reconocerse en los triángulos amorosos de los dramas subversivos tagalos de comienzos del siglo XX como *Tanikalang Guinto*, y *Kahapon, Ngayon, at Bukas*.

En estos dramas anti-americanos, la trama de la mujer entre dos amantes es un mensaje subliminar que representa la lucha cultural de la Filipinas posterior a 1898: por un lado la americanización, figurada como *carne*, y asociada a los “males de la lascivia; por el otro la afirmación de la tradición fil-hispánica, simbolizada como *espíritu*, la esencial identidad filipina abogada por los escritores en español. *Bancarrota de almas* puede así ser leída como una *œuvre* alegórica que trata del dilema que entonces depredaba la psique cultural filipina/ fil-hispánica: americanizarse (o la “*bancarrota identitaria*”) o mantener su carácter como *país hispánico*.

Otro caso es el de la problemática de la joven filipina soñando el ascenso profesional en *La carrera de Cándida* (1921) de Guillermo Gómez Windham, o la negatividad asignada a la joven profesional en *Solo entre las sombras* (1913) de Claro Recto. Al no percatarse de esta problemática desde la óptica de los autores literarios formados en la tradición española (bien que colonial, uno debe admitir) e ignorando el hecho de que la adquisición del inglés —motor central del proceso de americanización de los filipinos— era un requisito para que las mujeres avanzasen en el espacio público tradicionalmente reservado a los hombres, uno no puede apreciar completamente la caracterización de los personajes femeninos *angloparlantes* en Gómez Windham y Recto.

Uno podría yuxtaponer los personajes de Gómez Rivera y Recto con el de Yeyeng en *Y Miss Phathupat* — nombre que refiere a una variedad de *suman*, manjar

local— del escritor en pampango Juan Crisóstomo Soto, o la protagonista femenina de novelas tagalas como *Ang Mestisa* (1920) de Engracio Valmonte y *Bulaklak ng Bagong Panabon* (1926) de Deogracias Rosario. Lo que se nos presenta es cómo la “americanización” de la filipina — denunciada en los escritos fil-hispánicos desde comienzos de la era americana— resuena en las literaturas del país, tanto en español como en las lenguas regionales. El historiador literario Resil Mojares en su monumental *Origins and Rise of the Filipino Novel* (1983, 1998) identifica este fenómeno como una de las “fisuras de la sociedad”.

Barrera lingüística y consecuente marginalización

Siendo el inglés y el tagalo las lenguas principales de la investigación literaria filipina, y el español habiendo desaparecido de la crítica literaria en Filipinas, el fenómeno de filipinos escribiendo en español —con su punto culminante durante la era americana y declive iniciado en la década de los sesenta— ha sufrido en el último medio siglo una patente ausencia en las historia literarias publicadas.

Las Letras Fil-Hispánicas no han disfrutado de la misma consideración por los investigadores filipinos desde la antología crítica editada por Antonio Manuud, *Brown Heritage: Essays on Philippine Cultural Tradición and Literature* (1967), donde cinco artículos cubrían varios temas de la escritura fil-hispánica: desde las novelas de Rizal hasta la literatura del movimiento de Propaganda; y desde el desarrollo de la poesía fil-hispánica hasta el discurso sobre la *Hispanidad* en Filipinas del crítico Jaime de Veyra.

Tres años antes del libro de Manuud, un profesor de la Universidad Ateneo de Manila escribió la que vendría a ser la última publicación de postguerra en formato libro sobre la historia literaria fil-hispánica, escrita por un filipino para filipinos (filipinos con capacidad de leer español). El galardonado escritor y luego profesor de español Estanislao Aliena sacó a luz a iniciativa propia en 1964 su *Historia analítica de la Literatura Hispanofilipina (desde 1566 hasta mediados de 1964)*.

Otra historia literaria fil-hispánica aparecería una década después, pero en Madrid. Se trata de *Literatura filipina en castellano* (1974) de Luis Mariñas. Sin embargo, la audiencia a la que se dirigía el libro, obvia en su lenguaje, era el mundo literario hispanohablante. Misma recepción sería para *La caución más fuerte* (2000) de Delfin Colomé.

El mismo año que el libro de Colomé apareció *80 años de Premio Zóbel* de Lourdes Brillantes, un proyecto histórico comisionado por el Premio Zóbel. El Premio Zóbel es el más alto galardón ofrecido anualmente a un escritor fil-hispánico desde 1924. A comienzos de los ochenta, con la producción literaria reducida a un número insignificante, el premio fue transformado en reconocimiento del trabajo de un *hispanista* en la promoción de la lengua española y la cultura fil-hispánica.

Mientras la obra de Brillantes es una contribución decisiva para la historia literaria filipina, su texto en español ponía de relieve la barrera lingüística que la literatura fil-hispánica representaba para los investigadores filipinos de postguerra educados en inglés. La lengua también planteaba interrogantes sobre la audiencia pretendida por el libro. Una traducción en inglés aparecida años después ha venido a remediar esta situación.

Volviendo a 1960, desde la perspectiva fil-hispánica, la década terminará con una reducción a la mitad de las 24 unidades requeridas en la enseñanza de español en la universidad. Estas obligatorias 24 unidades representaban el fracaso del proyecto legislativo promovido durante dos décadas por crear una *intelligentsia* filipina capaz de leer en español y convertirse en la audiencia de la producción literaria fil-hispánica.

El requisito de 12 unidades permanecerá vigente durante veinte años más, hasta la abrogación de la controvertida *Ley del Español* después de la promulgación de la Constitución de 1987 como consecuencia de la revolución de EDSA. Esta Carta, sitiada por el debate de enmiendas desde la presidencia de Fidel Ramos a comienzos de los noventa, relegó el estatus del español como una de las lenguas oficiales del Estado, estatus preservado en las constituciones de 1935 y 1973.

No obstante la década de los sesenta —a pesar de haberse iniciado trágicamente con la muerte de dos luminarias como Manuel Bernabé y Claro Recto— tuvo momentos positivos para la literatura fil-hispánica.

En primer lugar, la rectificación de un error mantenido por décadas: la demostración que el historiador jesuita John Schumacher (1997) en el curso de su estudio sobre el movimiento de la Propaganda desde 1880 hasta mediados de 1890, desveló sobre la atribución de autoría de la *novela corta La loba negra* a José

Burgos, víctima de la persecución política a consecuencia del motín caviteño de 1872, justificándose que en verdad fue el resultado de una falsificación.

En segundo lugar, la compilación y traducción de obras fil-hispánicas cuando producciones sustanciales ya no tenían lugar, abriendo la puerta a nuevos horizontes de la producción literaria.

Leonor Agrava, profesora de lengua española de la Universidad de Filipinas (U.P. Diliman), redactó justo antes de jubilarse su *Temario de poesía filipina en español* (1968). Desde entonces ha servido como una útil aunque todavía inédita guía para aquellos estudiantes interesados en conocer más sobre la poesía fil-hispánica, más allá de los simbólicos párrafos encontrados en los libros de texto de literatura filipina. Los sesenta también presenciaron intentos por traducir al inglés este patrimonio poético. La autopublicación *Poética: Antología de los poetas filipinos* (1963) de Alfredo Veloso es uno de estos casos.

Desafortunadamente, como conatos de traducción dirigidos al consumo de estudiantes universitarios en sus asignaturas obligatorias de español durante ocho semestres, la reducción en el número de unidades de estudio motivó un desinterés en futuros trabajos traductológicos. Sólo en 1989, con el trabajo largamente esperado de la hija del escritor fil-hispánico José Mariño por recuperar sus relatos publicados en periódicos y revistas de preguerra, se logró una empresa de mayor seriedad.

En el que sería su último gran proyecto de publicación antes de jubilarse como profesora de inglés en U.P. Diliman, Pilar Mariño lanzó *Philippine Short Stories in Spanish, 1900-1941* (1989). La antología de relatos de ficción —compilación bilingüe de la versión original y su traducción inglesa— se ha convertido en una referencia de los estudios literarios fil-hispánicos, dado que no se había llevado a cabo empresa similar con anterioridad. Originalmente planeada como un safari literario para ser una antología de José Mariño, el proceso de investigación rescató a su vez la obra de otros autores.

Un autor que particularmente resaltaba en la colección fue Jesús Balmori, y un breve tomo con sus trabajos fue traducido y publicado, *Cuentos de Balmori* (1987), dos años después de que el proyecto principal fuera presentado.

La inexistencia de una dedicación exclusiva en la recuperación y traducción se manifestó en los años que siguieron hasta que una nueva hornada de traducciones se publicó. Nueve años después de la antología de cuentos de Mariño, un grupo de la Universidad de Filipinas presentó una traducción de columnas periodísticas sobre historia filipina, *Efemérides Filipinas nina Mariano Ponce at Jaime C. de Veyra* (1998).

Un importante golpe de mano para la investigación literaria fil-hispánica desde poco más de una década ha sido la financiación para proyectos de traducción y publicación del *Programa español para la cooperación cultural-Spanish Program for Cultural Cooperation* (SPCC). Dos proyectos de traducción han sido desde entonces realizados: *The Other Stories (1900-1910): English Translation of Selected Philippine Short Stories in Spanish* (2002), llevado a cabo por un grupo de profesores de U.P. Diliman liderado por Edgardo Tiamson, y *Cuentos Filipinos* (2004), cortesía de otro perteneciente al Ateneo de Manila bajo las órdenes de Renan Prado.

Un tercer proyecto, una compilación de los escritos de T. H. Pardo de Tavera realizado por María Luna, profesora española de U.P. Diliman, no ha sido todavía publicado. Brillantes —historiadora ganadora del Premio Zóbel, antigua profesora de español en U.P. Diliman y miembro de la Academia Filipina— trabaja actualmente en la traducción de *La oveja de Nathan* (1928) de Antonio Abad. Esta novela obtuvo en 1929 el Premio Zóbel.

Un nuevo proyecto de publicación que requerirá el patrocinio del SPCC será el de *Clásicos Hispanofilipinos*. Diseñado como un mecanismo para recuperar obras fundamentales fil-hispánicas, se espera que dé su primer fruto con la edición crítica preparada por Beatriz Álvarez de *Cuentos de Juana de Adelina Gurra*. Este trabajo fue galardonado en la década de los cuarenta con el Premio de la Unión Latina.

Reconocimiento simbólico

Como mucho, la literatura fil-hispánica recibe una atención simbólica en las historias literarias filipinas existentes. Desafortunadamente, se han dado casos en los que alguno de estos libros, empleados como material de instrucción en los niveles secundario y terciario, han sido puestos en evidencia por contener errores de bulto. No obstante, la más preocupante valoración es cómo estas historias colocan el corpus literario fil-hispánico en el marco general de la literatura filipina.

Lamentablemente, al leer tales historias da la impresión de que el patrimonio literario filipino en español no es sino una insignificante nota a pie de página, a pesar del importante papel que jugó en el discurso anti-colonial hasta los años treinta del siglo pasado. Esta lamentable situación puede deberse al dilema lingüístico: las novelas de Rizal se leen en traducciones del mismo modo que las obras de sus contemporáneos. Ello lleva fácilmente a no darse cuenta que tales obras fueran producidas originalmente en español.

Un bienvenido fenómeno reciente es la inclusión de algunos trabajos fil-hispánicos en antologías realizadas en otras lenguas filipinas. No obstante, la marginalización de las Letras Fil-Hispánicas en el conjunto general de cosas que afectan a los asuntos literarios del país se evidencia en el número de escritores fil-hispánicos mencionados en tales colecciones.

Virgilio Almarino, Artista Nacional de Literatura y actual decano del Colegio de Arte y Letras de U.P Diliman, incluyó poemas en lengua española dentro de su emblemática *Sansiglong Mahigit ng Makabagong Tula sa Filipinas* (2006). Pero sólo un puñado de escritores fil-hispánicos figura en la lista de 118 poetas, y poco más de un mero par de poemas en español constituye la producción fil-hispánica entre los 284 poemas antologados.

Precediendo la antología de Almarino en dos décadas encontramos el trabajo de su viejo amigo y también Artista Nacional de Literatura, Bienvenido Lumbera, junto su esposa Cynthia, *Philippine Literature: A History and Anthology* (1982, 1997). Sin embargo nuevamente, los autores antologados son aquéllos que más se conocen (debido a traducciones publicadas con anterioridad) como Marcelo del Pilar o Cecilio Apóstol.

Elmer Ordóñez discute —pero no antólogo— en *Nationalist Literature: A Centennial Forum* (1996) y *Emergent Literature: Essays on Philippine Writing* (2001) trabajos fil-hispánicos en el contexto de los escritos nacionalistas. Muestra no obstante falta de familiaridad con el corpus cuando menciona a autores que no son incluso parte del canon, y cuando severamente ningunea lo que la investigación literaria fil-hispánica considera como su principal *raison d'être*.

El ensayo del profesor de la Universidad de Santo Tomas, Florentino Hornedo, sobre las novelas fil-hispánicas en su *Ideas and Ideals: Essays in Filipino Cognitive*

History (2001), demuestra mas familiaridad con la literatura. Pero para aquéllos con ansias de un raro manjar, como una discusión en profundo de las novelas fil-hispánicas, el ensayo es penosamente corto.

El mismo año que apareció el libro de Hornedo, una editorial localizada en Madrid sacó a luz *Lo último de Filipinas: Antología Poética*. La compilación, realizada por el académico español Jaime B. Rosa en colaboración con sus contactos entre los escritores e *hispanistas* filipinos, puso en común trabajos principalmente inéditos en español, y versiones españolas de poemas originalmente escritos en inglés y filipino por los principales poetas filipinos.

Lo último de Filipinas fue una empresa interesante. El título evocaba memorias de un grupo de soldados españoles que en Baler, al no recibir comunicación oficial sobre la rendición española ante Estados Unidos el 13 de agosto de 1898 en Intramuros, rehusó deponer las armas y resistió un sitio que se alargó incluso hasta cuando las hostilidades entre las fuerzas filipinas y americanas comenzaban a producirse meses después. Tal evocación presente en la memoria histórica y el uso del español como “lenguaje unificador” obviamente nos hablan de un público no filipino en su recepción.

Necesario: recuperación y traducciones

Lo que es necesario es que la literatura fil-hispánica supere el obstáculo de la barrera lingüística y sea accesible a filipinos no-*hispanoparlantes* que, en ausencia de traducciones, están sufriendo (aunque muchos sin saberlo) dos pérdidas culturales: la lengua española (en la que se encuentran escritos millones de documentos de nuestro Archivo Nacional) y la literatura filipina en español. Deben por lo tanto promoverse más proyectos de traducción de modo que los filipinos puedan acercarse a la literatura fil-hispánica siquiera en traducciones (deberíamos exigirnos calidad en las traducciones, dado que Recto en tan tempranas fechas como los cincuenta ya denunciaba las “traducciones bastardas”).

A través de los años, han sido publicadas de manera esporádica diversas traducciones, la mayoría de ellas sobre obras realizadas por figuras de la Propaganda (1880-1895) tales como Rizal, Marcelo del Pilar y Graciano López Jaena.

El actual trabajo de traducción que está llevando a cabo Michael Corozza, profesor del Ateneo de Manila y

doctorando de U.P. Diliman, es ciertamente bienvenido. Coroza está vertiendo al filipino los *balagtasas* de Jesús Balmori y Manuel Bernabé de los años veinte. Los *balagtasas* son justas poéticas sobre temas populares que reciben su nombre a partir del más famoso poeta en tagalo del período español, Francisco Baltazar, que realizó el ahora conocido popularmente *Florante at Laura* de comienzos del siglo XIX.

Tan importante como la traducción de obras accesibles es la recuperación (acompañadas de introducciones críticas) de aquellas publicaciones fil-hispánicas que no es ya posible localizar en bibliotecas públicas o privadas y que son a día de hoy verdaderas rarezas. La mencionada *Clásicos Hispanofilipinos* es un buen vehículo para nuevas ediciones.

Pero no debemos de olvidar que deben de existir todavía otras obras, aún inéditas, que podrían encontrarse en viejos cajones familiares. En el pasado, estas obras veían la luz del día con ocasión del aniversario del escritor.

En 1959, la familia de Evangelina Guerrero-Zacarías —hija de *el maestro*, considerado el decano de la poesía fil-hispana, Fernando Ma. Guerrero— marcó el décimo aniversario de su fallecimiento con la publicación de la antología poética *Kaleidoscopio Espiritual*. Con ocasión del centenario del nacimiento de Recto, la Claro M. Recto Memorial Foundation editó nueve volúmenes de sus obras, *The Complete Works of Claro M. Recto* (1990), con anotaciones del fallecido historiador Isagani Medina y Myrna Feliciano. Las obras de Recto en español ocuparon todo un volumen completo.

Interesantemente a mediados de los ochenta vieron la luz dos colecciones de Recto. Nick Joaquín, el no hace mucho tiempo fallecido Artista Nacional de Literatura cuya ficción abunda en elementos hispánicos, realizó una traducción de escritos de Recto, *The Recto Valedictory* (1985). Otra figura de prominencia nacional, el historiador nacionalista y biógrafo de Recto, Renato Constantino, publicó *Vintage Recto: Memorable Speeches and Writing* (1986).

Recto, reconocido por sus iguales como el estandarte del legado cultural fil-hispánico, emergerá durante el período post-Marcos como el más “renacido” autor fil-hispánico. Después de la publicación de los monumentales nueve volúmenes de sus escritos, el Instituto Cervantes y la imprenta de la Universidad De la Salle editaron en 1999

nuevamente su controvertido drama de 1917, *Solo entre las sombras*. Un año después, su traductor, Joaquín, sacaría la versión inglesa del *Dietario Espiritual* de Teodoro Kalaw. La traducción llevaba el título de *Spiritual Register*.

Un caso más reciente de recuperación y publicación que viene a mente es el de *La Nao de Manila y demás poemas/ The Manila Galleon and Other Poems* (2005) de Hilario Zialcita. El ahora retirado doctor, que solía administrar anestesia durante sus días de poesía, recuperó los poemas que tenía escritos desde comienzos de 1930 y publicó la colección poco antes de ingresar en la Academia Filipina. Lo valioso del trabajo de Zialcita es su naturaleza bilingüe. Los lectores pueden así acceder tanto a la versión española como a la inglesa.

Necesario: Patrocinio institucional

Al fin y a la postre, los estudios literarios necesitan patrocinio institucional, especialmente aquéllos de valor académico.

La Universidad de Filipinas Diliman ofrece, con el establecimiento en 1990 del programa de doctorado en Literatura Hispánica, un bastión para los estudios literarios fil-hispánicos. Un atractivo relevante del programa es su sección en Literatura Fil-Hispánica. Muchos de los graduados que el programa ha producido han realizado trabajos en Letras Fil-Hispánicas. Álvarez, quien ha preparado la edición crítica de pronta aparición de *Cuentos de Juana*, obtuvo su doctorado en Literatura Hispánica en U.P. Diliman.

Además, tres revistas científicas revisadas por pares localizadas en la Universidad de Filipinas han servido en los últimos años para la producción crítica: *Philippine Humanities Review*, la plurilingüe *Linguae et Litterae*, y la referencia internacional *Humanities Diliman*. A estos mecanismos de publicación se pueden añadir las tres cátedras profesionales que han facilitado no escasa asistencia financiera para desarrollar investigaciones. Proyectos financiados por estas cátedras han tenido como objeto no sólo los escritos de autores canónicos como Fernando Ma. Guerrero, Cecilio Apostol y Jesús Balmori, sino también figuras menos conocidas como Lorenzo Pérez-Tuells

Así como U.P. Diliman, con sus programas de estudio —especialmente el doctorado en Literatura Hispánica y

Estudios Filipinos— puede generar expertos que puedan expandir el discurso literario, otros patrocinadores institucionales son necesarios para sufragar económicamente las investigaciones, comunicación científica y proyectos de traducción. Otras universidades filipinas, bien públicas o privadas, bien ofreciendo cursos de español o no, pueden ayudar en la puesta en valor de la literatura fil-hispánica elevando el nivel de atención sobre su existencia y valía para con los estudiantes y miembros académicos, a través de actividades culturales.

Instituciones extranjeras también deberían involucrarse en esta empresa. El SPCC, con la administración del Instituto Cervantes, puede tornarse en una importante plataforma para la literatura filipina en español. Lo mismo se puede decir de la Embajada española y de la *Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo* (AECID). Becas de estudio en universidades españolas podrían ayudar a la formación de futuros investigadores en literatura. Finalmente, el Instituto Cervantes puede ser un importante centro de actividades culturales: exhibiciones, conferencias de expertos, lanzamientos, todo lo cual promovería una concienciación mayor.

El objetivo final es el renacimiento de las Letras Filipinas en español. Aunque el renacimiento no sea de producción literaria sino de pensamiento crítico y traducciones al inglés y las principales lenguas filipinas, la responsabilidad de preservar un patrimonio cultural nacional se habrá no obstante alcanzado.

Cuando eso suceda —tomará su tiempo, *Zamora no se ganó en una hora*— una mayor presencia y más serio tratamiento de la literatura fil-hispánica emergerá en el canon de los estudios literarios filipinos.

Traducción del inglés al español de Isaac Donoso Jiménez

Obras Citadas

- AGRAVA, Leonor. 1968. *Temario de poesía filipina en español*. Biblioteca de la Universidad de Filipinas.
- ABAD, Antonio. 1928. *La oveja de Nathan*.
- ALINEA, Estanislao. 1964. *Historia analítica de la Literatura Hispanofilipina (desde 1566 hasta mediados de 1964)*. Manila: El autor.
- ALMARIO, Virgilio. 2006. *Sansiglong Mabigiti ng Makabagong Tula sa Filipinas*.
- BALMORI, Jesús. 1910 *Bancarrota de Almas*. Manila: Manila Filatélica.
- _____. 1987. *Cuentos de Balmori*. Trad. Pilar Mariño. Manila: National Book Store.
- BRILLANTES, Lourdes C. 2000. *80 años de Premio Zóbel*. n.p.: Instituto Cervantes y Fundación Santiago.

- COLOME, Delfín. 2000. *La caución más fuerte*. Manila: Instituto Cervantes de Manila.
- CONSTANTINO, Renato. 1986. *Vintage Recto: Memorable Speeches and Writing*. Quezon City: Foundation for Nationalist Studies.
- LANOT, Mara. 2000. *Witch's Dance at Iba Pang Tula sa Filipino at Español*. Pasig: Anvil Publishing.
- _____. 2009. *Riding the Full Moon and Other Poems in Filipino and Spanish*. Manila: Anvil Publishing.
- LUMBERA, Bienvenido y Cynthia. 1997. *Philippine Literature: A History and Anthology*. 2ª ed. Pasig: Anvil Publishing Inc.
- GOMEZ WINDHAM, Guillermo. 1921. *La Carrera de Cándida*.
- GURREA, Adelina. Por publicar. *Cuentos de Juana*. Edición crítica de Beatriz Alvarez.
- GUERRERO-ZACARÍAS, Evangelina. 1959. *Kaleidoscopio Espiritual*. Quezon City: Phoenix Publishing Inc.
- HORNEDO, Florentino. 2001. *Ideas and Ideals: Essays in Filipino Cognitive History*. Manila: University of Santo Tomas Publishing House.
- JOAQUIN, Nick. 1985. *The Recto Valedictory and the Recto Day Program 1985*. Manila: Claro M. Recto Foundation Inc.
- KALAW, Teodoro. 2000. *Spiritual Register: The News Columns. La Vanguardia, 1926-1927*. Trad. Nick Joaquín. Pasig: Anvil Publishing.
- MANUUD, Antonio. 1967. *Brown Heritage: Essays on Philippine Cultural Tradición and Literature*. Quezon City: Ateneo de Manila University Press.
- MARIÑAS, Luis. 1974. *Literatura filipina en castellano*. Madrid: Editora Nacional.
- MARIÑO, Pilar, trad. 1989. *Philippine Short Stories in Spanish, 1900-1941*. Quezon City: University of the Philippines Office of Research Coordination.
- MEDINA, Isagani y Myrna FELICIANO, compiladores. 1990. *The Complete Works of Claro M. Recto*. 9 tomos. Pasay City: Claro M. Recto Memorial Foundation.
- MOJARES, Resil. 1998. *Origins and Rise of the Filipino Novel*. Quezon City: University of the Philippines Press.
- ORDOÑEZ, Elmer. 2001. *Emergent Literature: Essays on Philippine Writing*. Quezon City: University of the Philippines Press.
- _____. 1996. *Nationalist Literature: A Centennial Forum*. Quezon City: University of the Philippines Press.
- RECTO, Claro M. 1999 [1913]. *Sólo Entre las Sombras*. Manila: Instituto Cervantes de Manila y De la Salle University Press.
- RIZAL, Jose. *El Filibusterismo*.
- ROSA, Jaime B, compilador. 2001. *Lo último de Filipinas: Antología Poética*. Madrid: Huerga Fierro editores.
- PRADO, Renan, et al, trad. 2004. *Cuentos Filipinos*. Quezon City: Ateneo de Manila University Press.
- SCHUMACHER, John. 1997. *The Propaganda Movement, 1880-1895: The Creation of a Consciousness, The Making of the Revolution*. Quezon City: Ateneo de Manila University Press.
- TIAMSON, Edgardo, et al, trad. 2002. *The Other Stories (1900-1910): English Translation of Selected Philippine Short Stories in Spanish*. Comp. Pilar Mariño. n.p.: los traductores.
- VELOSO, Alfredo, trad. 1963. *Poética: Antología de los poetas filipinos*. Manila: Asvel Publishing.
- ZIALCITA, Hilario. 2000. *La Nao de Manila y demás poemas/ The Manila Galleon and Other Poems*.